

THALITHAQUMI TEMAS

-----El Evangelio según san Marcos

Durante el ciclo litúrgico B se proclama en la lectura evangélica dominical el evangelio de Marcos. Son perícopas sueltas las que la liturgia nos propone para cada domingo, pero no hay que perder de vista que están dentro del contexto de una obra, que poseen un mismo autor del que traslucen su pensamiento, su teología y su intención al redactar toda la obra y que muchos pasajes están relacionados entre sí. Cada episodio no puede ser entendido por separado, sin hacer referencia y relación a la obra completa. Aportamos aquí un resumen de lo que es en sí la obra de Marcos y, al final del documento, señalamos una bibliografía con la que se puede ampliar el estudio e, incluso acceder a exégesis y comentarios de cada relato de este evangelio. Esa bibliografía me ha sido facilitada por Rafael A. Fleta, licenciado en Teología Bíblica.

Marcos, el evangelista

Al encontrarnos con la obra de Marcos nos encontramos con el nacimiento del género evangelio. En efecto, de los cuatro evangelios canónicos, el segundo es el más antiguo. Consideraremos a su autor como el “inventor” de este género literario, ya que no existía algo parecido en la literatura anterior.

El género evangelio es una obra redactada que recoge tradiciones escritas y orales previas, dándole forma de obra unitaria, con un trasfondo histórico aunque no pretende contar una historia propiamente tal como entendemos hoy ese concepto, sino que busca la finalidad de alimentar la fe de las comunidades mediante su predicación y su lectura en las reuniones litúrgicas. El objeto o, mejor, el contenido del evangelio es la persona de Jesús, sus palabras, sus hechos y la elaboración que el evangelista ha hecho de todo eso. Así, la finalidad de la obra sería suscitar la adhesión o la profundización en la fe de la persona de Jesús de Nazaret y de la elaboración teológica que sobre él ha hecho el autor. La predicación y la liturgia serían los escenarios pensados para dar a conocer su obra.

Marcos, nuestro personaje evangelista, sería identificado con Juan Marcos, discípulo de Pedro.

Las fuentes

Marcos, para componer su evangelio, se habría servido sobre todo de la predicación de Pedro y de todo lo que ha oído a Pedro decir sobre Jesús. De hecho, es a Pedro a quien mayormente se menciona en el segundo evangelio. Además, existían pequeños relatos escritos sobre los hechos y dichos de Jesús que Marcos

recogería para que no ser perdieran. Parece ser, incluso, que habría un relato sistemático y cronológico de la pasión previo a la obra de Marcos y que éste habría recogido y reelaborado para construir su relato de la pasión. Al ser éste el primer evangelio que se compone, toda la obra es original excepto el apéndice del capítulo 16 (vv. 9-20) que habría sido compuesto a mediados del siglo segundo y habría sido añadido más tarde como “colofón” a la obra de Marcos. Únicamente ha habido dudas sobre la autenticidad del capítulo 13 a causa de su estilo apocalíptico, pero los especialistas la han terminado aceptando apoyados en la exhortación final a los discípulos, muy propia de toda la obra y que daría que pensar en una reelaboración de Marcos de una tradición anterior.

Hay que tener en cuenta, por fin, que el evangelio de Marcos servirá más tarde de fuente para componer los otros dos sinópticos: el de Mateo primero y el de Lucas después.

El autor y la época

Hay unanimidad en identificar a este redactor del evangelio con el discípulo petriño Juan Marcos. En cuanto a la fecha de composición ya no hay tal acuerdo. Algunos autores lo sitúan entre los años 55 y 60. Otros autores defienden que el capítulo 13 (siendo de Marcos) da por sabida la destrucción del templo de Jerusalén, lo que no sucedió hasta el año 70 y que, por tanto, la fecha de su composición habría de ser, necesariamente, posterior. Gnilka lo sitúa en los tres años posteriores a la caída del templo, pero como reacción a la muerte de Pedro. Ante este acontecimiento, Marcos escribiría su evangelio para evitar que las tradiciones existentes sobre Jesús se perdieran tras la muerte de los apóstoles.

En cuanto al lugar de composición, aunque algunos lo sitúan en Antioquia de Siria, hay mayor consenso en situarlo en Roma, aunque los destinatarios no fueran tan concretamente los romanos, sino los paganos convertidos del mundo occidental.

Está escrito en lengua griega, sin que sea la lengua del autor.

Teología de Marcos

Si Mateo ve a Jesús como el nuevo Moisés en el que se cumplen las profecías veterotestamentarias y Lucas lo ve como Salvador de la miseria humana, Marcos nos presenta a Jesús como el Hijo de Dios. La presentación solemne de 1, 1 ya lo incluye: “Comienzo de la buena noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios”. Toda la obra hace referencia al silencio y el llamado secreto mesiánico cuando aparece esta expresión. La idea es acentuarla en la confesión del centurión romano al pie de la cruz: “Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios” (15, 39). Toda la obra de Marcos está orientada hacia esa confesión final. Al venir de un pagano, Marcos subraya la universalidad de la salvación, abierta a los paganos, y el establecimiento de un nuevo pueblo de Dios al que pertenece todo aquel que reconozca esa identidad de Jesús.

Temática de interés en Marcos

Además de la intencionalidad principal de suscitar la confesión de Jesús como Hijo de Dios, encontramos en el segundo evangelio otros temas que son tratados

con una visión o intención particulares.

- Juan Bautista. Para Marcos, Juan es el Precursor y así lo inserta en su evangelio. Es también Elías, figura esperada en el judaísmo antes de la venida del Mesías. Pero en este evangelio, se da una simpatía entre la figura de Juan y la de Jesús: Juan y Jesús comparten en su carne el mismo destino violento e injusto, por eso Juan será figura anunciadora también del destino de muerte violenta de Jesús.
- Galilea. Es la región del anuncio de Jesús. De hecho, sólo irá a Jerusalén a padecer la pasión, morir y resucitar. El escenario de la evangelización pre y post pascual es Galilea. Jerusalén supone un paréntesis en el evangelio de Marcos, pues, tras su resurrección, Jesús volverá a emplazar a sus discípulos para encontrarse con ellos en Galilea.
- El reino de Dios. Es la temática central de la predicación de Jesús. El evangelio de Marcos es escueto y va a lo central, a lo que interesa, no mete paja ni relleno. Lo anuncia ya en 1, 15: *Se ha cumplido el plazo; está cerca el reino de Dios*. Algunas versiones traducen “está llegando el reino de Dios”. En Marcos, esa proximidad no es sólo un futuro cercano, es ya participación escatológica. El reino de Dios llegará, pero ya ha comenzado a llegar con la presencia de Jesús.
- Los discípulos. Este tema constituye la mayor unidad temática en la obra de Marcos. *Los discípulos* son un grupo amplio. Dentro de ese grupo se encuentran *los doce*, a los que se invita a un seguimiento especial y se les confiere una autoridad particular. Jesús reprocha casi permanentemente a *los discípulos* su incapacidad para comprender, su falta de fe, su dureza de corazón. El auténtico discipulado incluye la comprensión de la cruz y la disposición a llevarla. El concepto de *los doce* incluye el concepto apostólico: *los doce* son el punto de conexión (por la predicación del kerigma) entre el tiempo de Jesús y el tiempo de la Iglesia (escatología).
- Los milagros. El concepto de milagro rechaza la idea de intervención mágica. Los milagros tienen sentido sólo en cuanto que acompañan a la predicación, son signos de que lo que Jesús dice se realiza. Las curaciones milagrosas de sordos y ciegos tienen una significación simbólica en Marcos que tienen que ver con el reconocimiento de su identidad y la escucha de su mensaje.
- El pueblo de Israel. Es visto en un concepto negativo. El pueblo jerosolimitano es el pueblo de la incredulidad. Tiene Jesús con él varios altercados, sobre todo el del templo y la expulsión de los mercaderes. De hecho son varias las condenas a muerte de Jesús que aparecen en este evangelio. La condena definitiva la dictará el Sanedrín, que es la representación de todo el pueblo judío. Éste entrega a Jesús a Pilato, lo que supone la expulsión de su pueblo y la entrega a los paganos. El pueblo pide la crucifixión de Jesús alentado por los sumos sacerdotes. La parábola de los viñadores homicidas (12, 1-12) apunta la creación de un nuevo pueblo de Dios que recibirá la herencia del anterior (el actual en el tiempo de Jesús).

Estructura de la obra

No resulta fácil encontrar una estructura incontestable en este evangelio. En cuanto a la idea, todo él está orientado al momento de la cruz y la resurrección. En cuanto a la forma, Marcos ha distribuido los relatos sin seguir un criterio claro y los ha organizado sin tener en cuenta el aspecto cronológico (excepto en la pasión). La gran concisión de sus relatos resta la aportación de algunos datos que se podían haber infiltrado en el discurso. No obstante, Joachim Gnilka lo estructura en seis partes o bloques: Tras el comienzo (1, 1-15),

1. Actuación de Jesús ante todo el pueblo (1, 16-3, 12);
2. Doctrina y milagros de Jesús (3, 13-6, 6 a)
3. Va de una parte a otra (6, 6b-8, 26)
4. Invitación al seguimiento de la cruz (8, 27-10, 45)
5. La actuación de Jesús en Jerusalén (10, 46-13, 37)
6. Pasión y victoria (14, 1-16, 8).

Bibliografía sobre Marcos

- Joaquim Gnilka
El Evangelio según san Marcos vol. I-II
Ed. Sígueme.
- V. Taylor
Evangelio según san Marcos.
Ed. Cristiandad.
- Xavier Picaza
Pan, casa, palabra. La Iglesia en Marcos.
Ed. Sígueme.
- J. Delorme
El evangelio según san Marcos.
Cuadernos bíblicos 15-16
Ed. Verbo Divino.

[volver a índice](#)

THALITHAQUMI
Zaragoza, 2003